Escrito por: king35sw

Resumen:

Disfrutando con una chica caliente

Relato:

VANNESA LA FRESA

Era la típica chica muy buena, pero prepotente y que sentía el mundo no la merecía, así era Vane, afortunadamente después de unos tragos su actitud cambiaba y se convertía en la hembra caliente y puta que en realidad era.

Aquel día me esperaba en su departamento previamente se había bañado y me esperaba guapa y coqueta, ya había tomado algunos tragos de tequila por lo que estaba convertida en la hembra sexual que a mí me fascina.

De minifalda de mezclilla y playera azul sin mangas fue la imagen que me calentó en cuanto la vi, me acerqué a Vane y nos besamos para sentir lo caliente que estaba pues además ya palpaba mi miembro con urgencia de poder saborearlo.

Subiendo su mini de mezclilla y haciendo a un lado su tanga me dediqué a probar su jugosa papaya que como siempre estaba empapada de deliciosos jugos, Vane además de abrir sus piernas empujaba su cosita hacia mí para que siguiera mamandola.

Yo sé que le fascina que le pase mi lengua con lentitud por su húmeda cosita y así lo hice disfrutando de cada pliegue y cada centímetro de su parte sexual íntima, sus jadeos me indicaban que se estaba poniendo más caliente y que disfrutaba de lo que yo hacía con mi lengua.

Ella solita se bajó la blusa para liberar sus senos duros y puntiagudos en invitación para que también los atendiera con mi lengua, lentamente fui subiendo mis caricias hasta sus senos que estaban como siempre duros esperando a ser devorados por mi lengua y mi boca.

Los besaba despacio pasando de uno a otro, ocasionalmente les daba pequeños mordiscos, sorbiendo también como si fueran biberones llenos de leche, mientras que con mi dedo índice derecho, empapado de los jugos de su vagina caliente, lo empecé a introducir en su estrecho y rico ano, cosa que a Vane le fascina.

Baje entonces hasta su vagina de nuevo, haciendo movimientos locos le mamaba la vagina con desesperación al tiempo que mi dedo entraba y salía de su ano ya lubricado, Vane se retorció balbuceando que lo hiciera despacio y después me pedía que no parara pues

sentia riquisimo.

Algunos minutos estuve mamando y dando dedo como desesperado, Vane resoplaba gimiendo plazeramente en clara señal que disfrutaba lo que le estaba haciendo, supuse que tuvo un orgasmo ya que gimio muy fuerte retorciendose tambien con fuerza para despues quedarse quieta, al ver sus movimientos tan agitados me detuve abrazandola con fuerza.

Sonrio para decirme que habia estado delicioso como de costumbre pero que ahora le tocaba a ella, asi que con rapidez me desnudo y en pocos minutos tenia mi verga en su boca, pasaba su lengua desde mis huevos hasta la punta del pene como si fuera una paleta de caramelo cosa que me ponía loco de placer.

Despues con cuidado, metia la cabeza en su boca, abria el ojito tratando de introducir la punta de su lengua, cosa que me calentaba sobremanera haciendome retorcer o doblar las piernas, al igual que yo Vane sabe a la perfeccion donde y cuales son las caricias que me prenden.

Habian pasado unos momentos deliciosos de mamadas, mi verga estaba mucho muy dura y anhelante de que Vane fuera penetrada, recostandonos en un sillón despues de quitarle su ropa y dejarla desnuda como yo, me coloque detras de ella para cogerla de lado sosteniendo una de sus piernas con mi mano facilitando que le entrara toda mi verga hasta el fondo.

Le di unos tallones a su cosita con mi verga para despues irsela introduciendo, Vane de momento gimio pero se dejo hacer, tomando mi brazo me decia que lo hiciera con calma, su rajita que hace tiempo no probaba seguia igual de humeda, estrecha y deliciosa que cada vez que he podido disfrutarla.

A vane le fascina es posicion ya que despues de unos minutos me pide que le de con mas fuerza, con sus ojos semicerrados por el placer, gemia pidiendome la cogiera con mas fuerza, yo tenia mi cara muy cerca de su cabello, le besaba tambien el hombro y la nuca, al oido le preguntaba si le gustaba como la estaba cogiendo y ella caliente y jariosa respondia que si.

Pasandole los brazos por su espalda, la agarre de los dos senos para sobarselos al mismo tiempo que la acercaba mas hacia mi, mis movimientos de coger eran firmes, ya que mi verga entraba y salia casi en su totalidad del humedo hoyito que estaba disfrutando.

Despues de unos minutos cambiamos de posicion, ella poniendose de perrito abria sus nalguitas tratando de provocarme a que la siguiera cogiendo con ganas y rico como a los dos nos gusta, sin perder tiempo la volvi a penetrar con las mismas ganas y fuerza que en la posicion anterior.

Al igual que otras veces me paso el pequeño consolador morado con el que le gusta estimular su ano mientras cogemos, sin dejar de moverme, con mi saliva lo lubriqué para introducirlo poco a poco y hasta el fondo de su apretado ano, yo sabia que al tenerlo ahí aumentaba la intensidad del placer que Vane sentia.

Previamente lo habia prendido así que podia sentir yo tambien las vibraciones en mi verga que hacian sentir a Vane como en el cielo, con el juguete ensartado en su trasero, me recoste en sillón para que Vane me montara y pudiera controlar sus movimientos ya que el segundo orgasmo le fascina tenerlo así.

Abrazandola por la espalda la acercaba para besarla mientras que ella con su mano metia y sacaba el juguete de su orificio trasero, en ocasiones dejaba de besarme para gemir delicioso, me besaba, me lamia el cuello mordiendolo despacio y de ahí pasaba a morder mis labios con la calentura que le daban las sensaciones que la cogida le producía.

Se movio riquísimo hasta que otro orgasmo le llego con fuerza, su vagina apreto mi verga de una manera tan deliciosa que no pude evitar venirme yo tambien dentro del condon que previamente me habia puesto para cogerla.

Nos quedamos quietos y pude sentir como mi verga iba saliendo de su vagina empapada, Vane se saco el consolador dejandolo a un lado, abrazada a mi nos dimos un largo beso de lengua, me abrazo de la nuca y al oido me dijo que como siempre no comentara nada de eso a nadie pues tenia que seguir manteniendo su reputacion de chica fresa y prepotente, nos reimos juntos besandonos de nuevo.